



CAUTIVADO

21 días.
Ayuno.
Oración.

Día 6

Instrucciones:

Lea los versículos de la Biblia relacionados con cada devocional. Luego siga las acciones y oraciones para usted y para una persona que necesita conocer a Jesucristo en la parte inferior de la página.

Lea: Lucas 11

La ansiedad se enroscó en mi pecho y me apretó hasta que pensé que me iba a sofocar. Luego, respire brevemente, pero los violentos espirales de ansiedad no permitían que el aire fluyera en mi pecho, causando pensamientos de pánico corriendo por mi mente. ¿Qué iba a hacer con mi vida? Todo parecía no tener sentido. Tenía una visión nula de mi vida y sufría problemas importantes de autoestima. Estaba en serios problemas.

Estaba hablando por teléfono con mi madre. Era el final del segundo año universitario, y no había declarado una especialización, pero tenía que hacerlo antes de mi tercer año para poder comenzar a tomar las clases que impactarían completamente mi especialidad y el resto de mi existencia. ¡PERO NO SABÍA LO QUE DIOS TENIA PARA MI VIDA! Mi madre, con calma, me hizo una pregunta: "¿Qué te ha dicho Dios que hagas?"

Dudé y no respondí. Si respondía, sería responsable. Entonces tendría que enfrentar la realidad de mi decisión. En este caso, tendría que enfrentar la realidad de mi indecisión. Tenía miedo de fracasar. Con timidez respondí: "Supongo que debo ser un escritor".

"Cariño, entonces, ¿Por qué no haces eso?", Preguntó con suavidad pero con firmeza, de la manera que solo una madre podía hacerlo.

"Porque", luché en mi mente, y se me ocurrió mi mejor excusa, "Porqué mi maestra me dijo que no podía hacerlo".

"¿Qué maestra?", Preguntó de nuevo, sin dejar que me saliera con la suya.

Entonces, le conté la historia de mi primer maestro de escritura en la universidad. Le dije a mi madre que después de haber fallado miserablemente en mis primeros documentos, mi maestra me apartó para preguntarme sobre mi trabajo. Ella me explicó que mi gramática era



CAUTIVADO

21 días.
Ayuno.
Oración.

horrible y que estaba en peligro de no aprobar la clase. Luego me preguntó en qué planeaba especializarme. Le dije que escribiría. Sorprendentemente me miró y dijo: "Creo que deberías encontrar otra especialidad".

Le expliqué que estaba angustiado, desanimado y deprimido. Fui a la oficina de mi consejero y le dije que todo había terminado. Se nos ocurrió otro plan, pero al final del segundo año no había tomado una decisión. Terminé mi historia con un suspiro. Había presentado mi caso a mi compasiva madre sobre por qué no podía ser escritor.

"Hijo, entiendo lo que dijo, pero ¿Qué ha dicho Dios?", Me preguntó, sin darme ningún margen de maniobra.

"Pensé que sabía", respondí débilmente, "Pero ahora no estoy tan seguro".

"Si Dios lo dijo, entonces debes confiar en su voluntad, su perfecta voluntad para que se cumpla. Solo confía en Él".

No recuerdo el resto de la conversación. Pero recuerdo que el temor me estaba conquistando. Colgué el teléfono y entré en la oficina de mi consejero vocacional y le dije: "Creo que intentaré ir a la facultad de derecho". Entonces, elaboramos un plan para hacerlo. Pero las cosas no siempre salen según el plan.

No fue sino hasta 7 años después de la graduación que realmente estaba luchando para mantener mi corazón vivo ante Dios. No había ido a la facultad de derecho. En cambio, estaba trabajando a tiempo parcial y trabajando como ministro universitario (algo que me ha encantado). Fue en un momento de oración, arduo, agotador, profundo y emocional, que escuché al Señor claramente.

"Hijo, te dije que fueras escritor, pero creíste una mentira, y fuiste e hiciste muchas otras cosas. Te amo". Y eso fue todo. Fue en ese momento que comencé a orar: "Ayúdame a ser escritor, ayúdame a seguir tu voluntad para mi vida".

Quizás tengas una historia similar. Quizás estés buscando la voluntad de Dios en tu vida. Entonces, crezcamos más en la oración. Acerquémonos a su corazón y encontremos su voluntad no solo para tu vida, sino para que venga su reino. En Lucas 11: 1, los discípulos le



CAUTIVADO

21 días.
Ayuno.
Oración.

piden a Jesús que les enseñe a orar. Mateo escribe la respuesta de Jesús, que se puede encontrar en:

Mateo 6: 9-13

Padre nuestro que estás en los cielos, santificado sea tu nombre.

Venga tu reino. Hágase tu voluntad, como en el cielo, así también en la tierra.

El pan nuestro de cada día, dánoslo hoy.

Y perdónanos nuestras deudas, como también nosotros perdonamos a nuestros deudores.

Y no nos metas en tentación, mas líbranos del mal; porque tuyo es el reino, el poder y la gloria, por todos los siglos. Amén.

Hay tres frases que quiero que veamos. Primero, Él es nuestro Padre. Cuando estamos orando, es importante saber que estás hablando con el Padre que te ama, que envió a su único Hijo a morir para que puedas vivir y que también anhela estar contigo para siempre. Segundo, debemos orar para que venga el reino de Dios y que se haga su voluntad. No oramos por un reino terrenal; en su lugar, oramos para que el Padre ponga a Jesús en el Trono como Rey de Jerusalén y las naciones de la Tierra. Oramos para que venga su Reino. Y oramos diariamente para que se haga su voluntad. Queremos que se haga su voluntad. Pero aquí está la parte difícil: ¿Cómo sabes su voluntad?

La respuesta es simple. Su voluntad se encuentra en las Escrituras, por lo que debemos seguir buscando la verdad hasta que las cosas se aclaren. Además, tenemos el Espíritu Santo para guiarnos, por lo que debemos persistir en pedirle que revele la voluntad de Dios. Y debemos seguir orando para que se haga su voluntad. Así que hoy, oremos a través del "Padre Nuestro", pero recordando simplemente orar para que se haga su voluntad. No siempre tenemos que saber cuál es su voluntad cuando podemos orar para que se haga su voluntad. Debes orar diariamente el "Padre Nuestro" para que te alinees divinamente con el corazón del Padre y la voluntad de Dios.

La siguiente verdad que podemos aprender se encuentra en **Lucas 11: 5-8**.



CAUTIVADO

21 días.
Ayuno.
Oración.

Es aquí donde Jesús nos enseña otro componente importante de la oración: la persistencia. Jesús destaca dónde un vecino está pidiendo pan a medianoche. Nadie quiere levantarse a medianoche para hacer nada. La gente quiere dormir. El vecino tocó la puerta hasta que se abrió. Jesús relata que una persona no se levantará solo porque son vecinos, sino que se levantará debido a su persistencia.

Debemos orar de la misma manera. ¿Cómo es eso? Tenemos que ser el vecino persistente, tocando a la puerta de Dios pidiendo pan (Jesús es el pan del cielo). Tenemos que seguir orando hasta que Jesús conteste nuestras oraciones. Así como el vecino abre la puerta debido a la persistencia, Jesús dijo que debemos seguir insistiendo en la oración hasta que nos dé una respuesta. Es posible que esa respuesta no siempre sea lo que queremos escuchar, pero Jesús nos advierte que no nos ofendamos y que sigamos persistiendo hasta que se dé a conocer su respuesta. Hoy, sigue insistiendo en orar por que se haga la voluntad de Dios y ora hasta que esa oración sea respondida, en su tiempo y en su manera.

El último punto muy importante en la oración se puede encontrar en **Lucas 11: 9-13**.

Se supone que debemos seguir preguntando, seguir buscando y seguir tocando. Esto significa que debemos ser persistentes. ¿Pero persistente en qué? Jesús termina esta parábola diciendo: ser persistente en pedir el Espíritu Santo. Específicamente, Él dice: "Si entonces, siendo malvado, sabes cómo dar buenos regalos a tus hijos, ¡Cuánto más dará tu Padre celestial el Espíritu Santo a los que le pidan!" (**Lucas 11:13**) Jesús está declarando que también debemos ser persistentes en pedirle al Espíritu Santo que entre en cada situación.

En el libro de Jonás, el profeta errado y despiadado, recibió la palabra del Señor, pero no la siguió. Asumió erróneamente que Dios debería hacer las cosas de otra manera. No oró para que se haga la voluntad de Dios. En cambio, intentó huir de Dios y persiguió erróneamente su propia voluntad. No persistió en la oración hasta que Dios respondió. Y no siguió preguntando, buscando y tocando hasta que el poder del Espíritu Santo vino con poder transformador.

Acciones y Oraciones:



CAUTIVADO

21 días.
Ayuno.
Oración.

Acción para ti:

Pídele a Dios Padre que te enseñe a orar. Tome una situación en su vida (quizás un problema que parezca muy difícil) y hágale a Dios estas tres preguntas:

1. ¿Realmente conozco tu voluntad en esta situación?
2. ¿He persistido en la oración hasta que respondiste?
3. ¿Pregunté, busqué y toqué hasta que el Espíritu Santo respondió con poder?

Oración para ti:

Sé que hiciste esto ayer, pero vuelve a hacerlo, porque esta oración nunca pasará de moda. Esta vez ora a Dios y disminuye la velocidad. Diga intencionalmente cada palabra directamente a Dios (se preocupa y escucha). Ora el padre nuestro por ti mismo y pon tu propio nombre en la oración.

Padre nuestro que estás en los cielos, santificado sea tu nombre.

Venga tu reino. Hágase tu voluntad, como en el cielo, así también en la tierra.

El pan nuestro de cada día, dánoslo hoy.

Y perdónanos nuestras deudas, como también nosotros perdonamos a nuestros deudores.

Y no nos metas en tentación, mas libranos del mal; porque tuyo es el reino, el poder y la gloria, por todos los siglos. Amén.

Acción para otro:

Hoy, es hora de ir un poco más allá para poder compartir el evangelio. Pregúnteles si puede reunirse con ellos. (Esto es solo para escuchar su historia y no para cambiarlos con versículos de la Biblia). Entonces, si es posible, vea si tienen tiempo para tomar una taza de café, almorzar juntos o simplemente dar un paseo juntos. Pero hoy, mira si puedes pedirles que solo pasen el rato. Pídales que fijen la fecha e intenten hacer tiempo. Recuerde que solo vas a pedirles que le cuenten su historia.

Oración para otro: Nuevamente ora *El Padre Nuestro* y pon su nombre en la oración.

“Padre nuestro que estás en los cielos, santificado sea tu nombre, venga a nosotros tu reino. Tu voluntad se hará [en la vida de____] como en el cielo. Dale [a ____] este día [su] pan de cada día. Y perdona [a ____] [sus] deudas, como [____] perdona [a] sus deudores. Que no caiga [____] a la tentación, sino libéralo del maligno. Para ti es el reino y el poder y la gloria para siempre.

UNIDOS EN CRISTO. CAUTIVADOS POR SU AMOR.



CAUTIVADO

21 días.
Ayuno.
Oración.

INSTRUCCIONES (PARA CUANDO REALMENTE HABLES CON ELLOS): No los interrumpas, en su lugar, déjalos contar la historia de quiénes son, de dónde son y por qué creen lo que creen. Esto es todo para que aprendas sobre ellos para que puedas tener compasión y comprensión.